

## ***Carta del clima saludable***

### **POSICIONAMIENTO DE LA COMUNIDAD SANITARIA MUNDIAL PARA LA COP26**

Es una iniciativa de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Alianza Global del Clima y la Salud (GCHA, por sus siglas en inglés) a la que se han adherido miles de organizaciones y profesionales de la salud en todo el mundo. Las acciones que se solicitan en esta [carta de posicionamiento de la comunidad sanitaria mundial](#), aunque necesarias, no son suficientes para solucionar plenamente la crisis climática y de salud, pero ayudarán en gran medida a proteger a las personas de todo el mundo.

Las organizaciones firmantes, con semFYC y la AEP entre las primeras signatarias españolas, instan a sus líderes nacionales a implementarlas y solicitan a las instancias decisorias en la COP26 que actúen de forma inmediata con determinación ***“para proteger la salud del Planeta, y la salud, bienestar y la prosperidad de todas las personas que viven actualmente y de las futuras generaciones”***.

### **CRISIS CLIMÁTICA Y DE LA SALUD**

La crisis climática es la mayor amenaza para la salud a la que se enfrenta la humanidad. Como profesionales y trabajadores de la salud, reconocemos nuestra obligación ética de pronunciarnos sobre esta crisis de rápido crecimiento que será mucho más catastrófica y duradera que la pandemia de COVID-19. Instamos a los gobiernos a estar a la altura de sus responsabilidades protegiendo a sus ciudadanos, vecinos y generaciones futuras de la crisis climática.

Allí donde prestamos atención, en nuestros hospitales, centros de salud como directamente en las comunidades en todo el mundo, ya estamos respondiendo a los efectos para la salud que ocasiona el cambio climático.

Algunos ejemplos:

- la contaminación del aire, provocada de forma significativa por la quema de combustibles fósiles que acelera el cambio climático, causa más de siete millones de muertes prematuras cada año, es decir 13 muertes por minuto. Los incendios forestales, la quema de residuos y las prácticas agrícolas nocivas también contaminan nuestro aire y nuestros pulmones;
- los cambios climáticos incrementan el número de enfermedades transmitidas por alimentos, agua y vectores;

- cada año, los fenómenos meteorológicos extremos cada vez más frecuentes, como las olas de calor, las tormentas y las inundaciones, se cobran la vida de miles de personas, con impactos en la salud de millones de personas. Solo este año se han producido importantes desastres para la salud en relación con el cambio climático en China, la India, el Pakistán, Vietnam, el Canadá, Alemania, Bélgica y muchas otras naciones;
- los sistemas alimentarios se ven cada vez más afectados por el clima extremo, agravando la inseguridad alimentaria, el hambre y la malnutrición;
- el aumento del nivel del mar está destruyendo los hogares y el sustento, elementos esenciales para construir la salud de las personas;
- los impactos del cambio climático están afectando gravemente la salud mental de las personas, causando trastornos de estrés postraumáticos y ansiedad, empeorando las condiciones existentes.

En el Acuerdo de París de 2015, los gobiernos se comprometieron a tomar las medidas necesarias para mantener el aumento de la temperatura mundial por debajo de 2°C, con el objetivo de 1,5° C, para 2050. Las evaluaciones científicas más recientes dejan claro que para evitar efectos catastróficos en la salud y prevenir millones de muertes por motivo del cambio climático, el mundo debe limitar el calentamiento a 1,5°C

El mundo se dirige actualmente hacia un calentamiento de 2,7-3,1°C solo en este siglo. El sexto informe de evaluación del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático deja claro que los gobiernos deben actuar ahora para asumir e implementar compromisos climáticos decisivos para limitar con una gran probabilidad el incremento de temperatura a 1,5°C. Cada décima de grado por encima del incremento de 1,5 °C de temperatura global tendrá un grave efecto en la vida y la salud de las personas.

Nadie está a salvo de estos riesgos, pero las personas cuya salud ha sido dañada y agravada por la crisis climática son las que menos han contribuido al problema y las menos capaces de protegerse a sí mismas y a sus familias: las personas de países y comunidades de ingresos bajos. Aquellas personas y naciones que más se han beneficiado de las actividades que han causado la crisis climática, especialmente la extracción y el uso de combustibles fósiles, tienen una gran responsabilidad en hacer todo lo posible para ayudar a los que ahora están en mayor riesgo.

La integración de la salud y la equidad en la política climática protegerán la salud de las personas, maximiza el retorno de la inversión y fomenta el soporte público para las acciones climáticas que se necesitan con urgencia. Un aire y un agua más limpios, suministros de

alimentos más saludables y seguros, un sector de la salud resiliente y con bajas emisiones de carbono y un

transporte y un diseño comunitario más ecológicos son beneficiosos para las personas, aquí y ahora. Además, el ahorro en costos sanitarios compensará los gastos para adoptar esas medidas.

Hacemos un llamamiento a los líderes de todos los países y a sus representantes en la COP26 para que eviten la inminente catástrofe sanitaria limitando el calentamiento global a 1,5°C y para que hagan que la salud humana y la equidad sean fundamentales en todas las acciones de mitigación del cambio climático y de adaptación a él.

En particular:

- pedimos a todas las naciones que actualicen sus compromisos climáticos nacionales bajo el Acuerdo de París para que cumplan su parte acordada en la limitación del calentamiento a 1.5°C; y les pedimos que incorporen la salud en esos planes;
- instamos a todas las naciones a abandonar de forma rápida y justa el uso de combustibles fósiles, comenzando con la reducción inmediata de todos los permisos, subsidios y financiaciones relacionados con ellos, y a abandonar completamente el actual modelo de financiación para pasar a uno basado en inversiones en energía limpia;
- pedimos a los países de ingresos altos que recorten aún más las emisiones de gases de efecto invernadero, en consonancia con la meta de temperatura de 1,5°C;
- instamos a los países de ingresos altos a que también cumplan la transferencia prometida de fondos a los países de bajos ingresos para ayudarles a aplicar las medidas de mitigación y adaptación necesarias;
- pedimos a los gobiernos que construyan sistemas de salud resilientes al clima, con bajas emisiones de carbono y sostenibles, y
- pedimos también a los gobiernos que garanticen que las inversiones para la recuperación de la pandemia sirvan para apoyar la lucha contra el cambio climático y reducir las desigualdades sociales y sanitarias.

Las acciones que se solicitan en esta carta – aunque necesarias, no suficientes para solucionar plenamente la crisis climática y de salud-, ayudarán en gran medida a proteger a las personas de todo el mundo. Instamos a nuestros líderes a implementarlas y pedimos a las instancias decisorias en la COP26 que actúen ahora, y que lo hagan con determinación.



**Estas medidas de lucha contra el cambio climático deben tomarse de manera inmediata para proteger la salud del Planeta, y la salud, bienestar y la prosperidad de todas las personas que viven actualmente y de las futuras generaciones.**